

Teatro Navideño

¡San Nicolás, regresa a casa!

Pbro. Sergio Guillermo Román del Real.

Aculturación significa perder la propia cultura para tomar la de otros países más desarrollados económicamente. Hay riqueza en otras culturas, pero no pagan el empobrecimiento de los que desconocen sus valores, ni el despojo de su identidad racial y cultural.

Santa Claus es un ejemplo de ideología transmitida a través de una costumbre universal adulterada y traicionada por un sistema de vida elitista y materialista.

San Nicolás merece ser reivindicado. El mito de Santa Claus, creado por la mercadotecnia y trasmisor de ideologías anticatólicas, debe ser desenmascarado.

¡VIVA SAN NICOLÁS! SANTA CLAUS HA MUERTO

PERSONAJES

- ◆ San Nicolás (vestido de Santa Claus)
- ◆ Melchor
- ◆ Gaspar
- ◆ Baltasar
- ◆ Vendedor(a)
- ◆ Modelo sexy
- ◆ Militar de alto rango
- ◆ Janeth, niña rica
- ◆ Jonathan, niño rico
- ◆ Juanita, niña de barriada
- ◆ Francisco, niño de barriada.

El escenario presenta una demostración de juguetes hecha por un gran fabricante a posibles clientes. En el escenario habrá una mesa sobre la cual se pondrán los juguetes y varios carteles en las paredes con la marca de la fábrica.

Un letrero explica: FERIA ANUAL DEL JUGUETE.

Sobre el escenario hay, también, sillas para los compradores y una mesa con bebidas y bocadillos.

Al comenzar sólo los niños están muy quietecitos en las sillas.

PRIMER ACTO

- Janeth:** ¡Jonathan! Hazte para acá, ¿no ves que esos niños están muy sucios?
- Jonathan:** ¡Te van a oír, Janeth, cállate!
- Janeth:** ¡Pues que se bañen!
- Juanita:** Sí nos bañamos, ¿verdad Francisco?
- Francisco:** ¡Claro que sí, Juanita! Yo me bañé hace ocho días.
- Janeth:** ¿Hace ocho días? ¡Cochino! Yo me baño diario.
- Juanita:** ¿Y todos los días acarreas el agua para bañarte?
- Janeth:** ¿Acarrear, qué es eso?
- Juanita:** Sí; traer agua de la llave. En mi colonia no hay agua en las casas y tenemos que acarrearla desde la llave de agua que está a unas cinco cuabras y pesa mucho, ¡vivimos en un cerro!
- Francisco:** Y como hay que hacer cola hasta que nos toque, pues nos tardamos mucho y se nos hace tarde para ir a la escuela.
- Jonathan:** ¿Los deja el camión de la escuela?
- Juanita:** ¿Cuál camión? Nos vamos a pie y está hasta la otra colonia.
- Francisco:** Una vez la maestra me regreso a mi casa porque tenía el cuello sucio. Me dio mucha pena.
- Janeth:** Pues levántate más temprano y vas por agua y te bañas. Total, cuando uno quiere ser limpio, algún sacrificio tiene que hacer.
- Juanita:** El se levanta a las cuatro de la mañana
- Jonathan:** ¿Tan temprano?
- Francisco:** A mi me toca ir por la leche a la "Liconsá" y si no llego temprano ya no me la venden.
- Janeth:** ¿Y en las tardes?
- Juanita:** Como mi mamá también trabaja, yo cuido a mis hermanitos, voy al mercado, voy por las tortillas, hago de comer, lavo la ropa, plancho...
- Francisco:** Y yo le llevo de comer a mi papá a la fábrica, limpio los cristales de los coches en un semáforo, hago mandados, juego un ratito en la calle y ya.

Juanita: Y luego hacemos la tarea antes de acostarnos.
Francisco: Pero Juanita es muy floja y se queda dormida y después la regaña la maestra por no llevar la tarea.

Janeth: ¿Todo eso hacen? Perdónenme por lo que les dije antes; me llamo Janeth, con th, y quiero ser su amiga.

Jonathan: Y yo soy Jonathan, con th, mucho gusto.
Juanita: Y yo soy Juanita, sin th, a sus órdenes.
Francisco: Yo soy Paco Pancho Francisco, también sin th.
Jonathan: ¿Qué hacen aquí? Nuestros papás nos mandaron a ver qué juguetes nos gustan para pedir en esta Navidad.

Juanita: A nosotros nos invitó un señor para probar unos juguetes.
Francisco: Nos prometió que nos regalaría un juguete a cada uno.
Juanita: Miren, es el señor que nos invitó *{Entran el vendedor y la modelo, en la conversación. Se mostrará servil con Janeth y Jonathan y grosero o altivo con los demás}*

Vendedor: ¡Qué bueno que vinieron, niños! ¿Cómo está su papá? Espero que en este año les gusten mis juguetes. ¡Y ustedes, chiquillos siéntense en otros lugares para que no molesten a estos niños!

Janeth: No nos molestan; nos gusta que estén con nosotros.

Vendedor: ¡Pero están sucios!
Jonathan: No están sucios se bañaron hace ocho días.
Vendedor: Como ustedes gusten, ahora perdónenme porque voy a recibir a los demás compradores.
 ¡Señorita! ¿Ya tiene listos los juguetes?
(.Entra San Nicolás vestido de Santa Claus.)

San Nicolás: ¡JO, JO, JO!
Juanita: ¿Quién es ese?
Janeth: ¡Es Santa Claus! ¿A poco no lo conoces?
Francisco: Pero si Santa Claus no existe.

Jonathan: Sí existe, es el que trae regalos a los niños en Navidad.

Juanita: Pues a mí nunca me ha traído nada.

San Nicolás: ¿Qué tenemos aquí? ¿una denta inconforme?

Jonathan: Dice que no existes.

San Nicolás: Esto es grave, a ver: ¿Quién eres?

Juanita: Soy Juanita.

San Nicolás: ¿Con th?

Juanita: No.

San Nicolás: A ver ... (*saca una libreta*) Juanita, Juanita... no; ¡Tú eres la que no existes! ¿De dónde eres?

Juanita: Pues de México?

San Nicolás: ¿México? Eso no existe, no está en mi lista. *{Ve su libreta}* Espera, aquí está: es territorio de expansión. Va a entrar al libre comercio. Ya tenemos algunos clientes allí entre las familias más civilizadas; quizás dentro de poco te toque mi visita. ¿Sabes? no acostumbro a ir a países del tercer mundo.

Juanita: ¿Y si mi nombre se escribiera con th sí existiría?

Francisco: ¡Juanita, Juanita, ya se quiénes son los Santos Reyes!

Juanita: Cállate, Francisco, ¿no ves que aquí hay niños?

Francisco: ¡Mira: ésos son! *{Entran los Santos Reyes}*.

Jonathan: ¡Mira un negro! Yo sólo los había visto en TV.

Juanita: Cállate que es Baltasar.

Jonathan: ¿Y en que equipo juega? Ha de ser en el América.

Francisco: No juega en ningún equipo; es uno de los Reyes Magos.

Janeth: ¿Es el que les carga las maletas?

Juanita: ¿En serio no lo conocen? ¡Lp llevó regalos al Niño Jesús en Belén!

Janeth: Creo que recuerdo. ¡Están en la Biblia!

Juanita: Mira allí viene un policía.

Jonathan: No es policía, es un militar. Mira cuantas estrellas lleva, ha de ser general de generales. ¿Qué vendrá a hacer a una juguetería?

Vendedor: Pase, General, pase y póngase cómodo; ya nada más lo esperábamos a usted para comenzar. Usted es mi mejor cliente.

Militar: ¡Claro! Los juguetes que inventan son mejores que las armas más sofisticadas. ¿Qué novedades tiene para este año?

Vendedor: No quedará defraudado. ¡Señorita, podemos comenzar! (*Entra la modelo con algunas cajas de juguete*)

Modelo: Señoras y señores, nuestra compañía tiene el gusto de presentar sus nuevos juguetes para el deleite de nuestros niños. Nuestro primer juguete está diseñado para ocupar todo el tiempo del niño inquieto, para que no moleste a sus padres que no tienen tiempo de atenderlo. A la vez que deja en el niño un mensaje de orden y legalidad. Este niño extraordinario nos servirá para probar la efectividad de la seducción de este admirable video-juego en modelo portátil para que pueda llevarse a la escuela y a todas partes. ¡Ven Francisco! Mira, te enseñaré a jugar, es muy fácil.

Francisco: ¿Es como las maquinitas?

Vendedor: ¡Exactamente! Después de todo eres un poco civilizado. Sí, es como el Mintiendo y como el Atarantari.

Modelo: Este juego se llama "Bosder Patrol". Tu sabes: "Patrulla de la Frontera". Tú eres un agente fronterizo que tratas de impedir que los ilegales pasen la línea.

Francisco: Mi hermano es ilegal.

Vendedor: No interrumpas. Se trata de que no dejes de pasar ni un solo indocumentado. Usa tus helicópteros, tus patrullas, tus armas, tus pistolas y tus perros. Por cada ilegal que atrapes tienes un punto y si lo matas vale doble. Si se te van tres, perdiste. Comienza, mata, mata, mata (*Francisco comienza a jugar y se absorbe, no escucha, comienza a convulsionarse y su rostro se transforma*).

- Juanita:** ¡Francisco, Francisco! ¿Qué te pasa? ¡Francisco!
(Le quita el juguete y Francisco vuelve en sí)
- Militar:** ¡Fabuloso! Me lo llevo. Esa arma es genial, diabólica. Dominaré el mundo.
- Vendedor:** Gracias, gracias, celebro que le guste. ¡Señorita, muéstrenos la muñeca!
- Modelo:** Y ahora, señoras y señores, la obra maestra de los genios armamentistas, perdón, de los genios jugueteros: la muñeca Bárbarly.
- Janeth:** Esa no es nueva, mi mamá tenía una.
- Vendedor:** Pero esta es nueva, mejorada, además de su equipo básico ya conocido como pelucas, zapatos, joyería, vestuario, casa, alberca, auto, caballo, perro, gato, novio, amiga blanca, amiga negra, amiga hispana, sobrino, sobrina..., además de todo eso que ya demostró su eficacia, ¡habla! Dice clarito: "odio las matemáticas". ¿No es genial? ¡Se identificará con toda adolescente! Además, hemos superado la Barbary que espera bebé y hemos lanzado una nueva con sus píldoras antibebé.
- Modelo:** Juanita nos demostrará la eficacia de nuestro juguete. Ten, niñita, juega con él (**Juanita toma la muñeca, la observa, traía de jugar, hace un gesto de desagrado y se lo regresa a la Modelo**).
- Vendedor:** ¿Qué pasa, nenita, porqué no juegas?
- Juanita:** No puedo.
- Vendedor:** Juega... (**en secreto**) o te quedas sin regalo, estúpida.
- Juanita:** No soy estúpida y no puedo jugar porque esa mona no es una muñeca: ¡No se puede arrullar! (**Los Reyes Magos aplauden**).
- Vendedor:** Je, je. Perdónenla, está cansada. Y ustedes también lo han de estar. Por favor, hagamos una pausa. ¡Señorita, sírvales unos bocadillos y una bebida!
- Francisco:** ¡Qué bueno, ya tengo hambre!

SEGUNDO ACTO

Al abrirse el telón los concurrentes departen amigablemente mientras comen bocadillos, los niños piden autógrafos mientras el Vendedor y la Modelo acomodan los juguetes sobre el mostrador.

- Melchor:** Baltasar, ¿cómo quieres tu café?
Baltasar: ¡Negro, Melchor, negro es mejor!
Gaspar: Tú no podrías decir otra cosa.
Baltasar: ¿Cómo lo tomas tú, Gaspar?
Gaspar: Como tú. Negro es mejor. Además, estoy de luto.
Baltasar: ¿Por qué?
Gaspar: Porque un gran amigo se ha marchado de casa.
Melchor: ¿Quién se ha ido?
Gaspar: San Nicolás.
Baltasar: ¿San Nicolás? Pero... allí está.
Gaspar: Ese no es San Nicolás. Ese es un pobre payaso que hace llorar.
Melchor: Bueno, debo aceptar que está un poco cambiado, pero..., ¿no serán celos?
Baltasar: Si quisiéramos podríamos contratar un buen publicista y con un poco de propaganda, películas, algunas historias, personajes, prensa, radio, TV. ¡Seríamos famosos!
Gaspar: Es que no somos nosotros los que debemos ser famosos. Nosotros tan sólo somos unos magos que vinieron de Oriente a traerle al Niño Dios: oro, incienso y mirra. Es de él de quien debemos hablar. Del Niño Jesús a quien seguimos ofreciendo regalos en la persona de los niños.
Baltasar: Estoy de acuerdo. Miren, quiero que constaten algo. ¡Jonathan, Janeth, vengan por favor un momento! (*Los niños se acercan*).
Jonathan: A sus órdenes.
Baltasar: Quiero hacerles una pregunta. Pongan atención: ¿Qué es la Navidad?
Janeth: Es el tiempo más bonito del año.

Melchor: Muy bien. También para mi es el tiempo más bonito. Pero, ¿por qué?

Jonathan: Porque en Navidad Santa Claus nos trae regalos.

Baltasar: ¿Sabías que en Navidad es la fiesta del nacimiento de Cristo?

Jonathan: ¡Ah! Eso también. Oye, ¿me dejas tocarte?

Baltasar: ¿Tocarme? ¡Claro! ¿por qué?

Jonathan: *(Tocándolo y viéndose las manos)* Porque quería ver si pintabas. ¡No pintas!

Baltasar: Ja, ja, ja ¡Claro que no pinto! Gracias, váyanse a jugar.

(Se van los niños)

Gaspar: ¿Qué les parece? ¡San Nicolás es más famoso que Cristo!

Baltasar: No; no San Nicolás; a ese ni lo conocen. Santa Claus.

San Nicolás salió de casa, se ha ido.

Melchor: Pues hagámoslo regresar. ¡Hey, San Nicolás, ven; queremos platicar contigo!

(San Nicolás platica animadamente con el Militar y no les hace caso)

Gaspar: ¡San Nicolás, ven! *(no hace caso)*.

Baltasar: ¡Santa Claus! ¿puedes venir? Necesitamos hablar contigo.

San Nicolás: A sus órdenes, caballeros. ¿Ya nos conocemos?

Gaspar: Sí; somos viejísimos amigos.

San Nicolás: Perdónenme, no los recuerdo.

Gaspar: No es raro, tampoco te recuerdas a ti.

San Nicolás: ¿Es una broma o me confunden con otro?

Gaspar: Eres otro.

San Nicolás: ¿Quién soy? Yo soy Santa Claus. ¿No han visto mis películas?

Gaspar: Santa Claus sólo existe en las películas. Tú no eres Santa Claus. ¡Santa Claus no existe!

Vendedor: *(Alcanza a oír la última frase de Gaspar y se escandaliza)*. ¡No diga eso! Que no lo oigan porque sería mi ruina. Cállense la boca, criminales,

¿cómo se atreven a negar a Santa Claus? El es un símbolo de los gloriosos Estados Unidos. Toda una institución. Es como el himno a la bandera. Es como los marines o la Nasa. Es como la Coca Cola o la Ford. Es como la ball o la hamburguesa. El encarna el modo de vida americano, (*se acercan los demás personajes de la obra*).

Militar:

¡Cállese que aquí hay niños! Es usted un subversivo, destruye los valores de nuestra niñez. ¡¿Cómo se atreve a negar a Santa Claus?!

Janeth:

Que lo niegue nosotros no le creemos porque aquí está Santa Claus. Además, si no creemos en Santa, no nos traerá juguetes.

San Nicolás:

Gracias, Janeth, lo tendré en cuenta para Navidad. Pero, me siento intrigado por lo que me intentan decir estos amigos. Déjenlos que se expliquen porque lo que me han dicho concuerda con una inquietud que me atormenta en sueños. En mis sueños me veo vestido de otra manera y viviendo otra vida. A veces he pensado que soy un caso de doble personalidad.

Gaspar:

Gracias, Nicolás.

San Nicolás:

Por favor, me llamo Santa Claus y, para los amigos, simplemente Santa.

Melchor:

¿En verdad no recuerdas?

San Nicolás:

¿Qué tengo que recordar?

Baltasar:

¿Quién eres, dónde naciste?

Jonathan:

Es Santa y es del Polo Norte.

Melchor:

Es Nicolás y nació en Patara y en ese lugar ni siquiera hay nieve durante la mayor parte del año. ¿Patara? Ese lugar me parece conocido. Me recuerda algo agradable. Algo tierno. ¡Mi madre! Yo tuve una madre allá en Patara. Era tierna y amorosa, era feliz, cantaba todo el día, también oraba largo rato. ¡Era cristiana! Pero por algo no podíamos decirlo. Era un secreto.

- Gaspar:** ¿Y a tu Padre? ¿A él no lo recuerdas?
- San Nicolás:** ¡Sí! Ahora lo recuerdo. Amaba a mi madre y a mí. Era un hombre cariñoso. Me tomaba en sus brazos y me arrojaba tan alto que casi podía tocar el sol. No me daba miedo, yo sabía que siempre caería en sus brazos. Vestía como ustedes; era un hombre muy rico. Recuerdo que siempre había a la mesa algún pobre con el que compartíamos el pan y mi padre lo trataba con gran respeto como si ese pobre fuera un gran señor. Recuerdo también que me llevaba de la mano y poníamos regalos en las casas de los pobres sin que se dieran cuenta. Decía que no debíamos recibir las gracias porque ya Dios nos lo pagaría en el cielo. Recuerdo que... murieron. Los dos murieron cuando yo era muy joven. Pero no sentí tristeza: yo sabía que habían ido al cielo a recibir su premio.
- Baltasar:** Y Mira. ¿Qué te recuerda Mira?
- San Nicolás:** Mira es una ciudad cerca de Patara, mi ciudad. ¡Yo soy Obispo de Mira! ¿Dónde está mi mitra? ¿Dónde está mi báculo? ¿Qué hago yo vestido de payaso?
- Melchor:** ¡Señores: San Nicolás ha vuelto a casa!
Bienvenido, Nicolás.
- San Nicolás:** ¡Ahora los recuerdo! Ustedes son los Magos de Oriente que llevaron al Niño Jesús oro, incienso y mirra. Ustedes me llevaban regalos en Epifanía cuando era niño.
- Gaspar:** Sí, pero ahora el importante eres tú. Háblanos de ti para que recobres el recuerdo.
- San Nicolás:** Créame que ya recuerdo, pero no me gusta hablar de mí mismo. La modestia me lo impide.
- Modelo:** Yo tengo una gran curiosidad por conocer el verdadero Santa Claus. ¿Es mejor que el otro?
- Baltasar:** Claro que sí. Porque el otro no existe y éste es el verdadero.

- Juanita:** ¿Qué emocionante! Hasta parece una telenovela.
- Jonathan:** Entonces, ¿es mentira que vives en el Polo con tu esposa y con tus duendes?
- Janeth:** ¿Y es mentira lo de tu trineo y tus renos?
- S.an Nicolás:** ¿Así me pintan? ¿De donde sacaron esa historia?
- Francisco:** Pues cuéntanos tú historia.
- Melchor:** Nosotros la contaremos.
- Gaspar:** Nicolás nació en Patara, en la costa asiática del Mediterráneo. Fue hijo de un matrimonio cristiano que Dios socorrió con una gran riqueza que le heredaron al morir.
- Baltasar:** Huérfano, se dedicó a hacer caridades con una característica: hacía el bien sin esperar las gracias. Muy pronto lo nombraron Obispo de Mira, cerca de su ciudad natal.
- Modelo:** ¡Obispo!
- Melchor:** Y casi un mártir, porque en sus tiempos estaba prohibido ser cristiano y el Obispo Nicolás fue a parar a la cárcel, pero lo salvó la muerte del emperador Constantino que dio libertad a los cristianos.
- Gaspar:** Nicolás es patrono de los niños porque en cierta ocasión resucitó a unos niños que un carnicero había asesinado para vender su carne.
- Juanita:** ¡Qué horror!
- Baltasar:** Es también patrono de los presos porque salvó a muchos inocentes de la pena de muerte. Y es patrono de los marinos porque los salva de las tempestades.
- Melchor:** En cierta ocasión se dio cuenta de que un padre de familia no tenía dinero para pagar la dote de sus hijas y, como no podía casarlas ni mantenerlas, veía con tristeza que sus hijas estaban destinadas a una vida mala. Entonces, Nicolás, sin que se dieran cuenta, fue dando la dote de cada una de las hijas.
- Francisco:** ¡Que bonito!

Janeth: ¡Miren, Santa Claus se ha puesto colorado!

Vendedor: Es el reflejo de este traje. No, en realidad me he ruborizado por tantas cosas buenas que dicen de mí.

Jonathan: Pues a mí me gusta más esta historia que la del otro Santa Claus. ¿Por qué son tan diferentes?

Gaspar: Cuando Nicolás murió, lo enterraron en su catedral de Mira y su cadáver comenzó a sudar una especie de rocío por medio del cual Dios curó a muchos enfermos. Muy pronto, Mira se convirtió en lugar de peregrinaciones hasta que los musulmanes se apropiaron del lugar. Entonces los marineros de Bari, en Italia, en el año 1081, se robaron el cuerpo de Nicolás y lo llevaron a Bari, donde actualmente se venera. La devoción cundió por toda Europa y casi no hay ciudad donde no haya un templo en honor de Nicolás. Entonces los Holandeses llevaron esa devoción a los Estados Unidos...

Vendedor: Yo admiro mucho ese país donde el tiempo es dinero.

Baltasar: Pero a los Estados Unidos no les gustó la imagen venerable de un Obispo Católico, no era comercial, y lo transformaron en el Santa Claus que todos conocen y que, en realidad, no existe.

S.an Nicolás: Y que yo ya no quiero seguir siendo, ahora que recobré mi historia y que he vuelto a casa. Quiero volver a ser el venerable y digno Obispo.

Vendedor: Pues te vas a quedar sin trabajo. San Nicolás no es impactante, Santa Claus es un súper estrella.

S.an Nicolás: ¿Qué dices?

Vendedor: En otras palabras: ¡Estás despedido! ¿Quién crees que va a aceptar tu nueva imagen?

S.an Nicolás: ¡Mi verdadera imagen! Yo soy San Nicolás, Obispo de Mira. Eso soy yo.

Vendedor: Tú eres lo que la publicidad te ha hecho. No tienes derecho a tu vida real. Si reniegas de tu

imagen publicitaria estas muerto.

¡Te morirás de hambre sin trabajo!

Modelo: *(Ha estado escribiendo una cartita y la entrega a San Nicolás)* ¡Pues yo te doy trabajo! Y como yo, muchas otras gentes preferimos al verdadero San Nicolás y repudiamos al grotesco Santa Claus. Aquí tienes tu primera carta.

Vendedor: ¡Señorita! ¡Está usted despedida!

S.an Nicolás: *(Leyendo)* "Querido San Nicolás. Tú que eres amigo de Dios, pídele que me regale ser feliz. No te pido muñecas ni pelotas porque ya no me doy tiempo para jugar porque tengo que trabajar para comer, pero te pido que me hagas una mujer buena. Post Data: Ah, por favor dame un trabajo, ya que el que tengo lo acabo de perder porque me corrieron.

Te quiero mucho".

¡Ya tengo mi primer cliente! Ese es el trabajo de los santos: interceder ante Dios. Gracias niña, te prometo que haré valer mi amistad ante Dios.

Juanita: Yo también te voy a escribir una carta y te voy a pedir que mis papás se lleven bien.

Jonathan: Y yo te voy a pedir que mi papá tenga tiempo de jugar conmigo.

Janeth: Y yo, que Juanita y Francisco tengan pronto agua en su casa.

Francisco: Yo no te voy a pedir nada. Me caes bien, pero yo soy cliente de los Reyes Magos.

San Nicolás: Te aseguro que también yo soy su cliente. Ahora quiero pedirles a todos un favor: sean mi agencia de publicidad. Cuéntenles a todos la verdad que hoy han descubierto: Santa Claus no existe. Es tan sólo un producto más de la mercadotecnia yanqui. Es parte del modo americano de vivir. Digan a todos que soy San Nicolás de Bari, el Obispo de Mira y cuenten mi historia. Cuando me dibujen, ya no lo hagan con este traje de es-

quimal sobrealimentado; píntenme, por favor con el verdadero ropaje de un Obispo. Santa Claus no existe, San Nicolás ha vuelto a casa.

Vendedor:

¡Santa Claus sí existe, sí existe! ¿qué no ven que mi negocio se va a ir a pique?

¡Por favor, Santa Claus sí existe!

TELON